

The communication problems of Spanish researchers to get research articles published in Applied Linguistics English-medium journals: proposal and analysis

Author: Ana I. Moreno (CSIC-ULE)

Abstract

This paper is a revised version of a three-hour seminar given in Spanish at the *VIII Semana de la Ciencia en Madrid*, Spain, 18 November 2008, under the title “¿Es el discurso científico universal en su contenido y forma?” The purpose of this seminar was to introduce a non-specialised audience to a relatively new field of research within Applied Linguistics, known as Intercultural Rhetoric. This research field mainly seeks to describe and explain the communication problems encountered by writers for whom English is an additional language when they express their ideas in some genre (usually in English) in order to communicate with an international audience. It also aims to identify the main accommodations that are necessary for these writers to be successful. In the present seminar I focus on the academic genre known as the research article in English and on one neglected population of writers: Spanish researchers, in one particular academic discipline, Applied Linguistics (AL). In order to situate the types of communication problems Spanish researchers in AL experience when operating in this genre, I first describe the context in which these problems can be best detected, the review process of a manuscript submitted for publication in journals of this discipline. Then, based on a small corpus of reports from peer reviewers in AL, I give account of various types of communication problems which make it necessary for Spanish authors in AL to revise their manuscripts and I discuss the most difficult problems to repair. The framework of analysis that I propose first distinguishes between problems with language form versus problems with language content/discourse conventions. It also distinguishes between general communication problems, problems specific to scientific communication and intercultural communication problems. Finally, based on previous empirical Spanish-English contrastive studies of academic discourse which reveal relevant crosscultural rhetorical differences, I launch the hypothesis that that such differences in rhetoric might account for some of the communication problems observed in the peer review process of this small sample of manuscripts.

This paper can be cited as follows:

Moreno, A. I. (2012). “The communication problems of Spanish researchers to get research articles published in Applied Linguistics English-medium journals: proposal and analysis”. URL: <https://buleria.unileon.es/handle/10612/1756> [06/06/2012]

1. Introducción

El propósito de este seminario es abrir una ventana a la investigación desarrollada en una rama de la *Lingüística Aplicada* que se denomina *Retórica Contrastiva* (CR) y, dentro de ésta, a las incipientes ramas que denominaré *Retórica Contrastiva en Lenguas para Fines Académicos* y *Retórica Intercultural en Lenguas para Fines Académicos*. De este modo, continuaré usando el término utilizado tradicionalmente en el caso de la CR (Kaplan 1966, 1987, 2001; Connor 2004), pero usaré también el propuesto más recientemente por Connor (2008), *Retórica Intercultural* (IR), para enfatizar los nuevos desarrollos que se están produciendo en esta disciplina científica en el campo de las lenguas para fines académicos orientados a conocer y explicar mejor los procesos de aprendizaje y del uso del discurso académico/científico en inglés por parte de escritores para quienes el inglés no es su primera lengua, así como la recepción de dicho tipo de discurso por parte de una audiencia internacional. Creo que es importante que el público conozca lo que estas dos disciplinas hermanas pueden aportar pues los últimos resultados que están arrojando pueden ser de gran utilidad no sólo en la formación de investigadores españoles sino también en la revisión y corrección de textos académicos, así como en la traducción español-inglés de textos académicos.

El género textual académico en el que se centrará este seminario será fundamentalmente el artículo científico en revistas internacionales en inglés. Como varios investigadores han demostrado, la redacción del artículo de investigación es un elemento esencial del proceso de investigación pues constituye el instrumento (retórico) del que disponen los investigadores para convencer a la comunidad científica del valor de su contribución en el marco de una disciplina dada (Swales, 2004). A menudo se oye hablar de la

universalidad del discurso científico como forma relativamente homogénea de comunicación de ideas científicas, independientemente de las posibles diferencias que pueda haber en cuanto al contenido de las investigaciones o de los temas elegidos como objeto de estudio por parte de autores procedentes de diferentes culturas escritas. En este seminario, precisamente, me propongo poner en cuestión dicha universalidad. De ahí el título del seminario: ¿es el lenguaje científico universal en su contenido y forma? Por ejemplo, un objetivo de la CR en Lenguas para fines Académicos es conocer si las estrategias retóricas y estilísticas utilizadas para convencer a la comunidad científica de la relevancia de una investigación son comunes o no a diferentes culturas escritas comparables. Cuando hablo de diferentes culturas escritas no me refiero sólo a diferencias entre lenguas (Connor, 1996) sino también a diferencias motivadas por tradiciones epistemológicas dispares dentro de una misma cultura escrita (Becher, 1994) o a otro tipo de culturas escritas generadas en torno a variables contextuales relevantes (por ejemplo, la edad o el género de los escritores) (Connor, 2008).

Por otro lado, la Retórica Intercultural (IR) pretende estudiar los problemas de ineficiencia retórica, o comunicativa, intercultural que se producen cuando la interacción tiene lugar entre investigadores pertenecientes a culturas lingüísticas/escritas (asociadas a unos contextos socio-culturales, educativos y cognitivos distintos). Además, la IR plantea como causa plausible de dicha ineficiencia la hipótesis de la transferencia retórica, es decir, la posibilidad de que los escritores transfieran al proceso de escritura académica en inglés como segunda lengua o lengua extranjera (L2) los hábitos retóricos que han adquirido al socializarse en los procesos de escritura académica, generalmente en su primera lengua (L1). En otras palabras, la IR pretende determinar cuáles serían las acomodaciones textuales que suelen ser necesarias para que

escritores del inglés como L2 pertenecientes a culturas escritas donde la lengua de trabajo no sea el inglés se puedan dirigir a una audiencia internacional de manera eficiente.

Obviamente, si los autores de una investigación no logran convencer suficientemente a los revisores/editores de una revista dada del valor de su investigación, se encontrarán ante un grave problema. Muy probablemente su investigación será rechazada por la revista y, por tanto, los autores no contarán con el aval necesario para que su investigación sea considerada como válida por el resto de la comunidad científica. Pues bien, la identificación de los posibles problemas de comunicación y las acomodaciones retórico-textuales que suelen ser necesarias para que la comunicación científica sea eficiente entre culturas, hoy en día forma parte del objeto de estudio de la IR en *Lenguas para Fines Académicos*.

De momento, lo que conocemos sobre los tipos de acomodaciones retóricas y estilísticas necesarias en contextos de publicación científica entre el castellano y el inglés en ámbitos académicos es tan escaso que no es posible todavía ofrecer resultados siquiera preliminares. Aparte de lo revelado por unos pocos estudios de caso (Burgess et al., 2005; Curry and Lillis, 2004), apenas se conocen los motivos de rechazo de los manuscritos escritos por autores españoles en sus intentos de publicación en revistas internacionales en inglés. Mucho menos sabemos si las objeciones planteadas pueden estar relacionadas con una transferencia inapropiada de hábitos retóricos propios de la retórica académica en castellano. Por ello, en este seminario comenzaré arrojando resultados preliminares sobre los tipos de motivos de rechazo de manuscritos científicos escritos por autores españoles centrándome en una disciplina académica concreta, la

Lingüística Aplicada. Por otro lado, como ya disponemos de datos empíricos procedentes de estudios en CR que indican que existen diferencias entre el discurso científico en castellano y en inglés, plantearé algunas de las diferencias conocidas como posibles causas de algunas de las objeciones observadas. En la última parte de este seminario mostraré algunas de dichas diferencias con el fin de contestar indirecta y parcialmente a la pregunta de si el discurso científico es universal en su forma y contenido con la información disponible hasta el momento en relación al discurso académico/científico en castellano e inglés.

Con el fin de situar los problemas de comunicación de los que voy a hablar y cómo han sido detectados, primero voy a exponer brevemente cómo es el proceso habitual de revisión de artículos científicos (o revisión por pares) en mi área de conocimiento, *la Lingüística Aplicada*, pues ha sido en el transcurso de dicho proceso donde he detectado dichos problemas. Para ilustrar el proceso utilizaré varios fragmentos que he extraído de informes de evaluación reales dentro de este área y que han sido emitidos por revisores y editores de revistas internacionales como las que edita el grupo Elsevier o Mouton de Gruyter. Con esta breve exposición estaré asimismo abriendo las puertas a una de las fases más misteriosas del proceso de investigación: el proceso de revisión de un manuscrito, desde que se envía el primer borrador hasta que es aceptado para su publicación, lo cual significa que la investigación ha sido aceptada como inicialmente válida por la comunidad científica. Esta fase se puede considerar misteriosa porque generalmente los pasos internos del proceso de evaluación nunca salen a luz, es decir, permanecen ocultos (Swales, 1996). Con lo cual, los investigadores sólo conocen los problemas que tiene ellos mismos y quizá alguien más de su entorno.

2. El proceso de revisión por pares de artículos científicos en Lingüística Aplicada

Cuando un manuscrito está preparado para enviar a una revista científica en esta disciplina generalmente es el autor principal quien establece la comunicación con la misma, a través del editor. El primer borrador suele ir acompañado de una carta de presentación a través de correo electrónico o, en algunas revistas, mediante una aplicación informática. Cuando el manuscrito llega a la revista, es valorado por el editor o un comité editorial, quien decidirá si éste es apto para la revisión por pares (o iguales) o no. Y aquí pueden suceder varias cosas en función del tema de la investigación.

Si el artículo no es interesante para la revista, y no hay muchas dudas sobre ello, el manuscrito ni siquiera entra en el proceso de revisión y simplemente se comunica a los autores su falta de adecuación a los fines revista. En algunos de estos casos, es importante darse cuenta de que el motivo del rechazo puede no tener nada que ver con la calidad de la investigación presentada en el manuscrito sino que puede estar relacionado con una valoración errónea por parte de los autores de quienes pueden ser los destinatarios más adecuados de esa investigación. Un rechazo en este punto no permite continuar con el siguiente paso del proceso de revisión, así que éste es un problema de comunicación importante y, sin embargo, se suele pasar por alto.

Si el artículo resulta de interés para la revista, entonces entrará en el proceso de revisión. Los revisores emitirán sus informes, que enviarán al editor y éste valorará. En caso de discrepancias o necesidades específicas de la investigación, el editor podría pedir algún informe más. Con toda esta información, el editor enviará una carta al autor

principal, acompañada por los informes de los revisores. En dichos informes, los evaluadores hacen una valoración de la investigación y deciden si el trabajo es aceptable para publicación en dicha revista. Además, están obligados a justificar los motivos de su decisión. El autor o autores del manuscrito sabrá(n) si el artículo ha resultado de interés a través de comentarios como los siguientes.

Thanks for an interesting and stimulating paper.

I believe the topic of the paper is of interest to ESP professionals...

Pero en esta situación, también pueden suceder otras cosas.

- 1) Que el trabajo sea interesante, es decir, que sea novedoso de algún modo, pero que la investigación no sea de suficiente calidad en uno o varios aspectos fundamentales. Dependiendo de la seriedad y cantidad de los problemas observados, se dará a los autores/as la posibilidad de revisar su manuscrito y de enviarlo de nuevo o no. Veamos un fragmento introductorio que he tomado de la carta de un editor.

My overall evaluation of this article is that it would need substantial reworking to be considered for publication in (*nombre de la revista*). The topic is very interesting to readers of a journal such as (*nombre de la revista*), and the article does provide a lot of useful information on (*tema del artículo*). However, it does not provide much depth in the review of the literature in the introduction, or in the discussion of the results. I do not feel that (*la variable x de la investigación*) has really been explored through (*los datos*) reported on in this article. The article follows a clear format in terms of

organization. If the authors go beyond by (*sugerencia sobre lo que pueden hacer*), then I think this would be a fine article. As it is, it does not go much beyond reporting on (*un aspecto de la investigación que se considera de interés insuficiente*).

Lo que vemos aquí es que el tema del artículo es de interés para la revista, pero adolece de problemas importantes que impiden su publicación en el estado en que se encuentra (tanto referidos a la calidad de la investigación, como referidos a la comunicación de la investigación). Para poder ser publicado, tendría que ser revisado de manera importante, pero se está dando la posibilidad de hacerlo. Lo importante para tener éxito finalmente es darse cuenta de que esta posibilidad existe. Como dijo el editor de una prestigiosa revista que nos visitó no hace mucho en Madrid, lo importante es revisar la investigación e insistir. Además, mi experiencia me dice que ésta es la mejor manera de seguir aprendiendo en la carrera investigadora: es decir, realizando las revisiones sugeridas por los comentarios anónimos de otros colegas del campo que comparten intereses de investigación. Consideremos ahora este otro caso.

- 2) Que el tema sea interesante y novedoso y que la investigación sea de una calidad aceptable. En estos casos, los autores suelen recibir una carta del editor manifestando que la investigación es de interés para la revista y podría ser aceptada para publicación, a condición de que los autores/as realicen los cambios sugeridos por los informes de los evaluadores anónimos. El siguiente fragmento presenta la introducción de la carta del editor anunciando los informes.

Please find attached two reviews of your paper (*título del artículo*) which you submitted to (*nombre de la revista*). As you will see, both reviewers liked the paper and

recommend publication, but both have suggested changes which they wish to see made before this happens.

En los dos últimos ejemplos los revisores anónimos realizan sugerencias que intentan reparar problemas tanto de comunicación como de calidad de la investigación, pero el segundo informe da más esperanzas que el primero, ¿verdad? Veamos más casos:

- 3) Que el tema sea interesante, que la investigación sea de buena calidad, pero que el trabajo todavía sea mejorable tanto en algún aspecto de la investigación como de la comunicación de la misma. Esto suele suceder con artículos que ya han sido revisados y se someten de nuevo a evaluación por pares. Veamos un extracto de una carta de un editor que presenta este caso:

Dear X,

We have received a re-review of your paper and I am happy to tell you that we would like to accept it for publication with minor revisions. I attach the reviewer's comments, which I think are largely self explanatory, and an annotated copy of your paper with comments. I would like you to read and address these. In particular,...

I would also like you to reduce the length of your title, which at (*number of words*) words seems excessive, and to be careful about the overall length of the paper. Please remember that the limit is (*number of words*) words including references, tables, notes, etc. and we expect all papers to conform to this.

Congratulations on this outcome. I am very pleased to be able to publish the paper and look forward to receiving your revised version.

Best regards,

Desde el momento en que el manuscrito es aceptado por la revista, entra en el proceso de edición y se convierte en un documento *pre-print*. Aquí todavía puede ser reenviado al autor para que revise problemas más puntuales de formato, sobre todo, o datos que faltan en las referencias, para que el manuscrito pueda entrar en prensa (*in press*).

Cuando está preparado para imprimir, casi siempre se le envía al autor esta versión *in press* para que la revise cuidadosamente y, en el caso en que se haya realizado algún pequeño cambio de edición, decida si está de acuerdo con el texto final. Una vez entra en prensa, el documento se convierte en *post-print* hasta que sale a luz. Estos documentos *post-print* muchas veces ya son accesibles *on-line*, a través de la página web de la revista. Y cuando la edición de la revista es digital, el proceso termina ahí. Si la revista también se publica en formato impreso, entonces todavía pueden pasar unos meses hasta que finalmente se publique en dicho soporte.

En mi experiencia, pocas veces una revista internacional decide publicar un artículo tal cual se le envía. Siempre hay cambios que hacer, ya sean mayores o menores. Con esto quiero decir dos cosas. Una, que los investigadores, especialmente los noveles, no deben desanimarse si de pronto reciben unos informes en los que se piden tantos cambios que parece que habrá que reescribir el artículo de nuevo. Esto es bastante habitual y además suele ser necesario para que el producto final sea lo más comprensible posible para una audiencia internacional.

Normalmente el producto o texto que finalmente se publica puede ser bastante diferente a lo que el autor envió inicialmente, pues ha sufrido los cambios solicitados por una, dos o quizá más revisiones en casos extremos. Los cambios se solicitan porque generan algún tipo de rechazo o problema. Como he dicho, a mi línea de investigación le preocupan los problemas de la construcción y configuración del discurso que impiden que la comunicación intercultural sea óptima. No le preocupan los problemas que detectan deficiencias en la calidad del trabajo de investigación en sí, ni si el tema es suficientemente original.

3. Método

Con el fin de explorar el tipo de problemas de comunicación que tienen lugar y que son motivo de objeción cuando los investigadores españoles someten sus manuscritos a evaluación por parte de revistas internacionales, continuaré basándome en la disciplina de la Lingüística Aplicada. De este modo estoy siguiendo el ejemplo de Canagarajan (1996), quien también se basa en experiencias propias o de colegas cercanos. Una ventaja de seleccionar esta disciplina es que me ha permitido acceder más fácilmente a una muestra de informes de revisión de varios manuscritos escritos por investigadores españoles de esta área, generalmente noveles. Además, me ha permitido hacer uso de mi conocimiento y experiencia como investigadora dentro la misma. Pero la principal ventaja para este estudio de carácter exploratorio es que los revisores anónimos y editores el campo de la Lingüística Aplicada objetivamente disponen de herramientas analíticas más fiables para comentar los problemas textuales de los manuscritos que probablemente los revisores anónimos de otras áreas, que en ocasiones se limitan a decir que los manuscritos deben ser revisados por un hablante nativo de la lengua inglesa (Kerans, 2001).

4. Motivos de objeción de los artículos científicos por problemas de comunicación

Para realizar el análisis de los problemas de comunicación me he inspirado en diferentes modelos de análisis del lenguaje, del discurso, de la comunicación en general y de los géneros académicos, en particular, en diferentes niveles de análisis (Grice, 1975; Halliday y Hasan, 1976; Halliday, 1985; Vande Kopple, 1985; Sperber y Wilson, 1986;

Blakemore, 1992; Downing y Locke 1992; Sinclair 1992, 1993; Gosden, 2003; Swales 1990, 2004; White 2003; Moreno 2003; Hyland 2005), de los cuales no puedo dar cuenta en el marco de este seminario.

En primer lugar, clasifico los problemas de comunicación según el aspecto del texto que evalúan: ya sea aspectos de la forma lingüística del mensaje o aspectos sobre el contenido del texto y de su articulación retórica para lograr los fines de la comunicación. En segundo lugar, clasifico los problemas formales de la comunicación atendiendo al nivel lingüístico en el que se han producido y clasifico los problemas de contenido y de uso no convencional del discurso, según las máximas de comunicación que infringen y los efectos negativos que dichas opciones y usos han producido en los revisores. Por último, llamo la atención hacia tres grandes grupos de problemas: los problemas generales de la comunicación, los problemas específicos de la comunicación entre científicos y los problemas de la comunicación intercultural. Tras dicha exposición, planteo la hipótesis de que el origen de alguno de los problemas de la comunicación intercultural se podría encontrar en la transferencia de estrategias retóricas propias de la cultura escrita de partida, el castellano científico/académico, caracterizada por convenciones retórico-estilísticas distintas, y muestro ejemplos de dichas diferencias basándome en datos arrojados por estudios empíricos recientes.

4.1. Los problemas generales de la comunicación: de forma o de contenido

Problemas formales

Los problemas de comunicación referidos a la forma lingüística de los mensajes se pueden producir en diferentes niveles de análisis: oracional, interoracional y de formato.

Las dificultades formales en niveles oracionales pueden surgir en dos circunstancias fundamentalmente:

- a) al interpretar determinados conceptos o ideas del texto como inexactos o incorrectos, debido a errores en la selección de las palabras o sintagmas, de la forma de las palabras o debido a una construcción oracional no aceptable (errores léxicos, morfológicos y gramaticales); o
- b) al no poder procesar los mensajes fácilmente por errores en la cantidad de información incluida dentro de la misma oración (errores de “empaquetado” de la información).

Las dificultades formales pueden surgir en los niveles interoracionales cuando o bien

- c) el lector no puede interpretar fácilmente las relaciones semánticas existentes entre ideas independientes o fragmentos del texto por ausencia de o uso inadecuado de elementos cohesivos (errores de cohesión léxica, referencia, elipsis y sustitución); o bien
- d) porque el lector pierde el rastro del foco de la información en las transiciones oracionales (errores en el flujo de la información).

Los problemas de comunicación formales también pueden surgir a la hora de interpretar las ideas de un texto por errores de formato que pueden ser debidos a un uso deficiente de los recursos de puntuación, o de otros elementos visuales utilizados para presentar las ideas del texto (tablas y gráficas, listas, división en párrafos, apartados, etc.).

Problemas del contenido y de la articulación retórica del contenido

Los problemas del contenido del texto y de su articulación retórica pueden surgir por infringir los escritores diversas máximas básicas de comunicación que impiden al lector entender el mensaje transmitido fácilmente o le impiden compartirlo. Por ejemplo:

- f) por no poder percibir la relevancia del texto en su conjunto o de algún fragmento del texto en un momento dado (errores por falta de relevancia);
- g) por no considerar necesarias ciertas ideas o echar de menos algunas otras (errores en la cantidad de información);
- h) por no aceptar la lógica o estrategia argumentativa del texto (errores de lógica);
- i) por no encontrar la información en el orden esperado (errores en el orden de presentación de las ideas); o
- j) por no encontrar el discurso suficientemente persuasivo debido a:
 - errores por falta de contextualización de las ideas
 - errores por falta de posicionamiento del autor
 - hacia las ideas de otros autores o las suyas propias (errores por falta de actitud crítica -o una actitud inadecuada- del escritor hacia otros autores o hacia sí mismo),
 - hacia los lectores (errores por falta de posicionamiento –o un posicionamiento inapropiado- del escritor hacia el lector, generalmente asociados a una selección errónea de estilo).

Los problemas que surgen en niveles oracionales (gramaticales, morfológicos y de uso del léxico general), así como los problemas de selección del estilo, e incluso algunos problemas en niveles interoracionales (cohesión y flujo de la información) suelen ser fáciles de detectar. De hecho, son los que suelen llevar a los revisores anónimos a adivinar fácilmente si el autor es un escritor nativo o no de la lengua inglesa. Esto se observa en informes de revisión donde el revisor o editor hacen comentarios como los siguientes, que serían difíciles de obtener por parte de un autor nativo del inglés que estuviera redactando el texto en su lengua materna.

It would be useful to have the article carefully read by a native English speaker to check for consistency in register, appropriate use of anaphoric reference and transfer from Spanish.

Please can you check your language carefully? Some phrases sound rather non-idiomatic.

The writing, which for the most part is clear, does need a little fine tuning in places, e.g...

Es importante evitar los problemas de comunicación causados por una forma deficiente de los mensajes del texto, pues suelen producir ruido o confusión en la comunicación. Los problemas como el uso inadecuado del léxico de especialidad se pueden resolver con un buen diccionario de especialidad. Otros problemas como la incorrección gramatical, el uso inadecuado del léxico general o de la referencia anafórica, la ausencia de marcadores para hacer explícitas las relaciones semánticas entre las ideas, o incluso el orden incorrecto de la información en la oración para mejorar el flujo de la misma por

el texto y así facilitar su procesamiento, pueden ser reparados fácilmente por cualquier hablante experto en lengua inglesa con cierta formación académica.

Sin embargo, otros problemas formales más propios de la comunicación científica como el uso inadecuado de la fraseología disciplinar, o la selección del estilo dentro de una disciplina dada, son más difíciles de resolver por alguien ajeno a la misma aun siendo nativo. De hecho, cuando un investigador no tiene experiencia de lectura y escritura científica en revistas del campo en inglés suele necesitar la ayuda de un colega, director científico, o revisor o traductor profesional, especializado en dicha disciplina para resolver estos problemas.

Por otro lado, existen problemas que no podrán ser reparados directamente por un revisor/traductor, ya sea especializado o no, sino que tendrán que ser resueltos por el propio escritor o por un colega conocedor de la disciplina. Me refiero a ciertos problemas relacionados con el contenido del texto, por ejemplo, aspectos sobre la veracidad de las ideas o sobre a quién han sido atribuidas. Otros problemas también relacionados con el contenido (como, por ejemplo, la omisión de ideas esperadas o la inclusión de ideas innecesarias, de contextualización o de posicionamiento, de lógica y argumentación), podrán ser apuntados por revisores o traductores especializados, aunque no puedan ser reparados por ellos (Lillis and Curry, 2006).

A continuación me centraré precisamente en determinados problemas no formales de la comunicación por tratarse de errores más difíciles de resolver por un revisor/traductor, o por lo menos por un mero pulido formal del texto. Para poder reparar el tipo de problemas de comunicación a que me refiero, el manuscrito debe ser transformado

desde la base de su construcción textual en términos o bien de la producción de las ideas o de su articulación en forma de discurso. Quizá esto pueda explicar por qué a veces se oyen quejas de investigadores quienes han comentado, indignados, que el editor les ha devuelto el manuscrito pidiéndoles que se lo revise un escrito nativo cuando esto ya ha sucedido.

Trataré dichos problemas desde el punto de vista de los efectos que determinada inclusión, ausencia de contenido o una articulación no convencional del mismo, puede producir en los lectores, relacionando dichos efectos con las máximas de comunicación infringidas. Una ventaja de haber analizado los comentarios realizados por revisores del ámbito de la Lingüística Aplicada es que, como cabe esperar, los revisores en este campo suelen usar con precisión el metalenguaje para referirse a los problemas de comunicación. Esto me ha facilitado analizar con mayor seguridad la naturaleza de los problemas de comunicación apuntados por dichos revisores. Además, como se verá, los revisores suelen ser tan constructivos que incluso sugieren al investigador cómo reparar los problemas. En primer lugar, apuntaré los problemas que se pueden producir en cualquier tipo de comunicación humana.

4.2. Problemas generales del contenido de la comunicación: efectos sobre los lectores

Este tipo de problemas se pueden analizar del mismo modo en que se pueden analizar los problemas de comunicación de cualquier acto comunicativo, ya sea oral u escrito. Para distinguir entre tipos de problemas, me propongo aplicar un sencillo marco de análisis que he desarrollado inspirada en el principio general de comunicación

propuesto por el filósofo Paul Grice (1975), el principio de cooperación, y las máximas que se derivan del mismo. Como propuso Grice (1975), el principio de cooperación es conocido y aplicado por todos los seres humanos y debe regir cualquier acto comunicativo. De acuerdo con dicho principio, cabe esperar que un acto de comunicación sea el resultado de un esfuerzo de cooperación entre los participantes y que progrese de forma racional. Así, los actos de comunicación deberían observar dos principios importantes: el principio de cooperación y el principio de racionalidad. En primer lugar me centraré en el principio de cooperación, que Grice (1975) propuso para explicar cómo lograr que se desarrolle óptimamente una conversación, pero que en mi opinión es igualmente aplicable a la comunicación escrita en ámbitos académicos. Este principio dice lo siguiente:

CO-OPERATIVE PRINCIPLE: Make your conversational contribution such as is required, at the stage at which it occurs, by the accepted purpose or direction of the talk exchange in which you are engaged (Grice, 1975: 46).

Es decir, para comunicarse de forma óptima los participantes deberían ‘decir lo que se espera que digan en el momento en que lo digan en función del propósito del acto comunicativo en el que están participando’. Como se observará, dicho principio regula la comunicación desde el punto de vista del contenido del mensaje y de su articulación interna en lugar de regularlo desde el punto de vista de la forma del mensaje, como hacen las normas de corrección y propiedad lingüística.

La gran diferencia entre el lenguaje interactivo oral y el escrito es que, en un texto escrito, el autor no es capaz de ver cuál está siendo la reacción del lector en cada

momento del texto. Así, un autor de un artículo científico deberá hacer un mayor esfuerzo por prever las posibles reacciones de los lectores, pues va en su propio interés. Es decir, para lograr que los lectores sigan leyendo y sigan fiándose de lo que dice su discurso, el autor/es debe esforzarse en ser cooperativo con los lectores.

De acuerdo con el principio de cooperación, el lector interpretará un artículo suponiendo que el autor está siendo cooperativo y ha obedecido una serie de máximas (que se derivan de cuatro consideraciones generales de racionalidad que son aplicables a todo tipo de interacción cooperativa): cantidad, calidad, relación y manera. Es decir, según sostiene Grice (1975), interpretamos el lenguaje bajo la premisa de que el emisor, en este caso, el autor, está siendo fiel a estas máximas, que se resumen en las siguientes:

- *(Be true)*: MAXIMS OF QUALITY

Try to make your contribution one that is true: *i.e.*
 - i. Do not say what you believe to be false.
 - ii. Do not say that for which you lack adequate evidence.
- *(Be brief)*: MAXIMS OF QUANTITY (which relate to the amount of information provided)

Give the right amount of information: *i.e.*
 - i. Make your contribution as informative as is required.
 - ii. Do not make your contribution more informative than is required.
- *(Be relevant)*: MAXIM OF RELATION
- *(Be perspicuous)* (= clear, transparent): MAXIMS OF MANNER, *i.e.*
 - i. Avoid obscurity
 - ii. Avoid ambiguity
 - iii. Be brief (avoid unnecessary prolixity)
 - iv. Be orderly

(Adapted from Grice, 1975: 46)

A continuación expondré los diferentes problemas generales de comunicación (no formales) que he identificado en los manuscritos científicos analizados, atendiendo a las máximas que han trasgredido y a los efectos que han creado en los revisores anónimos. Ilustraré cada uno de estos problemas con fragmentos de informes de revisión del campo de la Lingüística Aplicada, cuyos autores anónimos se puede considerar que representan las expectativas de la disciplina.

Máxima de calidad (Di la verdad)

- (*Be true*): MAXIMS OF QUALITY: Try to make your contribution one that is true: *i.e.*
 - i. Do not say what you believe to be false.

Para que la comunicación sea óptima se presupone que la información que contiene el discurso debe de ser cierta. Si un artículo falsifica los datos, o se inventa cosas para sostener una argumentación, entonces está infringiendo la máxima de verdad (error de calidad). Si esto es detectado por los revisores o el editor se convierte en un motivo muy importante para rechazar el texto. Aunque se trata de un principio que parece obvio, también es cierto que no siempre se puede dar por supuesto. Son varios los casos de fraude científico que han sido denunciados, pero no siempre se detectan a tiempo. Muchas veces se detectan cuando el artículo ya ha sido publicado y entonces algún experto en el tema se da cuenta. En los informes que yo he analizado, no he detectado este tipo de transgresión.

Sin embargo, sí he detectado la transgresión de otra de las sub-máximas generales de la máxima de calidad (o verdad).

- ii. Do not say that for which you lack adequate evidence.

Este tipo de infracción se puede observar en el siguiente comentario:

Para 1 makes a lot of unsubstantiated assertions about X. Please give sources for each of them. (After all, you do say ‘As previous literature has shown.’)

Como se ve, para reparar este problema, el escritor necesitará aportar información omitida del texto (error de calidad).

Otro problema detectado se produce cuando las afirmaciones que se hacen no están suficientemente avaladas por el conocimiento previo o por los propios datos que aporta la investigación (error de calidad). En estos casos, los revisores piden que se expresen con cautela pues, si no, el efecto que se logra es de querer imponérselas a la comunidad científica. Esto suele ser inaceptable y por lo tanto, motivo de rechazo, como también se deduce del siguiente ejemplo:

The work examines a relatively small corpus of (*a given genre*) – just (*a number of exemplars*) in total. I’m sure the authors of the paper are aware that this cannot be taken to be necessarily representative of (*the given genre*) in general (or even of *the given genre* within the field of (*a given discipline*)). However, throughout the paper there seem to be overgeneralisations from the findings. For example,...

p. (*page number*) “As the results in table (*table number*) show, the two ... have a clear tendency not to mark explicitly C.” Not possible to take results from (*number of exemplars*) and make claims about “(*the given genre*)”.

También puede suceder lo contrario. Es decir, que la forma de expresar las conclusiones sea demasiado provisional en relación a lo que se espera después de los análisis tan exhaustivos realizados y se infrinja el principio de “decir lo que uno pueda decir con la firmeza adecuada” (error de calidad contrario al anterior, aunque se suele considerar de estilo). Este principio sería contrario a la sub-máxima ii de Grice, como se observa en el siguiente ejemplo:

Statistical treatment

This seems adequate though the account of the treatment is rather laboured and takes up space that in my view would more valuably be devoted to the issues mentioned above. Despite the fact that they are able to demonstrate significance levels of $p < .01$ for some differences in terms of (*a given variable*), the language the authors use in this section is extremely tentative, I believe unnecessarily so. [*examples are provided*]. The tentativeness and rather too painstaking account of the statistical treatment left me with the uneasy feeling that the authors were rather stretching the point about differences in (*the given variable*).]

- (Give the right amount of information): MAXIMS OF QUANTITY.
 - i. Make your contribution as informative as is required.

Otro problema detectado se produce cuando el texto infringe la máxima de cantidad en un momento dado. Es decir, cuando el texto no satisface las expectativas de los evaluadores anónimos en otros aspectos como la cantidad de información que se da (error de cantidad). Lo curioso es que unas veces los evaluadores anónimos apuntan que no se da suficiente información y, otras, que se da demasiada. La cantidad justa de

información a veces es difícil valorar y puede haber opiniones contrarias sobre el mismo caso. El mayor problema se da cuando, desde el punto de vista del lector-revisor, el discurso no incluye los detalles necesarios para evaluar adecuadamente la calidad de la investigación. En dicho caso, el problema es que falta información esencial, como se hace notar en los siguientes comentarios:

At various times I felt I was making a leap of faith, precisely because elements necessary to fully evaluate the research presented – and to read the article as a self-contained text were missing.

More information is needed about the two corpora. What journals are they from? Why were these selected? In what ways are the two corpora comparable? Why were (*a given number of exemplars*) selected? How long are the [texts] – on average, the range? What is the total size (in words) of the two corpora? And so on.

The frequency distributions of (*a given variable*) as revealed by Figure (*number of figure*) may benefit from some additional analyses to make your point more convincingly. Examples would help here.

A veces el problema que surge es justo el contrario: se proporciona demasiada información, más de la que se considera necesaria (error de cantidad), como se apunta en el siguiente comentario:

This intro is rather long. ... Can you look carefully at the intro in particular with a view to deleting much of the unnecessary material?

- (Be relevant): MAXIM OF RELATION

Otras muchas veces el problema de dar más información de la necesaria es que la información que sobra se considera irrelevante con respecto a los objetivos del artículo, infringiendo de este modo la máxima de relación (sé relevante) (error por falta de relevancia). Veamos un comentario que apunta este problema:

You only need to explain what is relevant to the present study. It is not a question of originality but simply of coherent presentation.

Un problema que genera el dar más información de la necesaria es que *se pierde el foco del discurso*. Los siguientes comentarios apuntan dicho problema.

The paper ... seems to take a long time to get to the point.

We still have not got to the point of the chapter here on page (*page number*)!

Can you focus it [the intro] rather more on your study – what you are going to do, why it is important and how you will do it?

The problem here is that the prior work dominates the current work. It is a question of balance ...

- (Be perspicuous) (= clear, transparent): MAXIMS OF MANNER

Otras veces el problema de comunicación que identifican los evaluadores es que el discurso no está expresado con claridad y precisión (error en la manera de expresión). En estos casos, la máxima que se infringe es la máxima de la manera (sé claro y preciso), que se puede transgredir de varias formas.

i. Avoid obscurity

Por ejemplo, cuando el autor utiliza un término de manera poco clara. El siguiente comentario de un revisor pide que se clarifique el significado de dicho término.

‘...(a given term)...’: Please clarify the use of ‘(the given term)’.

Otras veces, la falta de claridad se produce cuando el autor no ilustra las ideas generales con ejemplos (error por falta de claridad).

... I found the account of results generally unsatisfactory. It is rather odd that a close (*type of*) analysis like this should present the reader with so few textual samples from the data, especially samples to illustrate some of the main (*type of*) findings, i.e. Not only would this have clarified the phenomena a bit more, but would have been interesting to read.

ii. Avoid ambiguity

Otras veces el problema es que la formulación o el término que se utilizan pueden ser ambiguos (error por falta de precisión). Para evitar ambigüedades, los revisores pide una mayor precisión, incluso pidiendo una definición del mismo.

‘... (*a given term*)...’: could you clarify and define this term?

iii. Be brief (avoid unnecessary prolixity)

Otras veces los evaluadores consideran que la información que se da es necesaria y relevante pero el discurso que se utiliza para expresarla es, o bien demasiado extenso, o bien demasiado breve (error de extensión). En estos casos se está infringiendo la máxima de la brevedad. Así, unas veces se les pide a los autores que condensen la información, es decir, que sean más breves y utilicen menos palabras para decir lo mismo, como en el siguiente ejemplo:

Last paragraph page (page number) – more succinct please

Can you please reduce the length of paragraphs – 300 words for para 1 might strain readers’ ability to follow the idea through.

Pero otras veces, se les pide lo contrario, es decir, que elaboren más una idea que necesita desarrollarse mejor en ese momento del texto para facilitar su comprensión (error de extensión), como se pide en el siguiente comentario:

“The results from (*source of results*) spoke by themselves. It was clear that”: The idea is well worth developing – but it needs more sustained and careful development.

Por ello, yo reformularía esta máxima de la siguiente manera: “Be as dense or elaborate as is required.”

iv. Be orderly

Otras veces los evaluadores consideran que el orden en que se secuencia la información del texto no sigue los patrones esperados por la revista y sus lectores (error en el orden de presentación de la información). Esto puede suceder en niveles más globales del discurso, sobre cómo está organizado el texto internamente en apartados o en párrafos (en niveles macrotextuales) o sobre cómo están relacionadas las ideas dentro de un párrafo (en niveles interoracionales). Veamos algunos ejemplos:

...we'd like you to try and present the framework as soon as possible. In that way readers can understand the examples better and your purpose better.

The topics dealt with in sections 3 and 4 might be put into clearer light if each of them were dealt with in a methodology or analysis section. Please give thought to reorganizing this.

“”: we are really interested in getting to the results (and analysis) of your own study. Why do you suddenly want to jump to compare with other studies? By doing this you help to undermine the originality of your own paper and suggest it just follows others. Please do your own analysis then you can say whether this confirms or contrasts with other studies if you feel this is necessary.

Otras veces, el problema es que no se fragmenta la información de la forma esperada, como deja ver el siguiente comentario (error de “empaquetado” de la información):

This could easily be 2 paragraphs.

Bien, hasta aquí lo que he hecho es poner ejemplos que ilustran cómo los autores de un manuscrito pueden infringir algunas de las máximas del principio de cooperación, visto desde el punto de vista del efecto que se produce en el lector-revisor anónimo. El otro principio general de comunicación al que alude Grice (1975) es el principio de racionalidad, en el que me centro a continuación. Llevando esto al terreno de un artículo científico, se puede decir que, para poder apreciar la racionalidad del discurso, éste debe constar de partes que estén relacionadas entre sí de alguna manera lógica. Lo que garantiza que el lector perciba esta conexión lógica entre las ideas es el principio de cooperación. El principio de racionalidad se podría enunciar mediante dos sub-máximas:

- *Be logical*
- *Make your logic explicit (be reader-friendly)*

Como demuestran ampliamente los estudios de análisis del discurso (e.g. Sinclair 1992, 1993; Blakemore 1992; Moreno, 2003), gracias al principio de cooperación, el lector por defecto interpreta que los apartados y oraciones de un texto están relacionados de manera lógica y realizará todos los esfuerzos necesarios para interpretar cuál es la lógica del discurso en cada momento del texto. Dos pueden ser los motivos por los que sea difícil percibir la racionalidad de un discurso:

1) que el texto en algún momento realmente no sea lógico (error por falta de lógica) o que dicha lógica sea difícil de percibir, por ejemplo, cuando los lectores no cuentan con o no pueden acceder a los conocimientos previos más relevantes que les permita rellenar la laguna informativa necesaria para recuperar la lógica del discurso (error por no valorar adecuadamente los conocimientos previos de la audiencia). Este tipo de errores se detecta con comentarios como el siguiente:

We can't follow the logic of paragraph 1 on page 3. There seem to be unrelated jumps.

‘(A given term)’: what are these? There are a lot of assumptions of reader knowledge here that should be spelt out.

Obviamente, dichos problemas serán difíciles de arreglar por una persona que no sea el propio autor, pues supondrán proporcionar las premisas que son necesarias para percibir dicha lógica.

2) Otras veces, simplemente el lector tiene dificultades para percibir la lógica del discurso por ser demasiado implícita (error por no valorar adecuadamente el grado de explicitud necesario). Interpretar correctamente la lógica interna de un fragmento dado puede depender de muchos factores que afectan al lector: sus conocimientos previos, su concentración en la lectura, su interés, etc. Así que conseguir el grado adecuado de explicitud es quizá uno de los aspectos más difíciles al escribir un artículo científico, especialmente si no se conoce bien la audiencia de la revista. Si la información necesaria se encuentra en el texto, este tipo de problema se resuelve fácilmente utilizando marcadores de cohesión de tipo *conjunction* (Halliday and Hasan 1976) u

otros recursos equivalentes (Hyde 1990) para relacionar las ideas de manera lógica. Este problema se apunta en el siguiente comentario:

Also, at various points, the text is rather choppy, and could be both simplified and made more cohesive by tying together two sentences.

Para terminar, conviene apuntar que los problemas derivados de la infracción de alguna de las máximas de cooperación y racionalidad pueden ser comunes tanto a escritores nativos como no nativos del inglés. No obstante, como intentaré demostrar más adelante, la observación de algunos de dichos principios, como el principio de explicitud y otras convenciones de escritura en niveles macrotextuales, parecen estar sujetos a la variación cultural. En concreto, parecen aplicarse con más rigor en la cultura escrita académica anglo-norteamericana que en la castellana (Moreno, 2007). Por ello, será importante que los escritores españoles les presten una atención especial cuando redacten en inglés.

Hasta ahora hemos visto problemas de comunicación general que se pueden dar en cualquier tipo de discurso. A continuación me centraré en algunos de los problemas específicos del discurso científico derivados de transgredir algunas máximas que se consideran de especial relevancia en la comunicación científica.

4.3. Problemas específicos de la comunicación científica

Reconoce las fuentes originales

Cuando las afirmaciones que realizan los autores en su discurso han sido tomadas de otros estudios previos, es decir, no son propias, es importante reconocer las fuentes originales. Si esto no se hace debidamente, el efecto que se puede conseguir es el del plagio, es decir, el de atribuirse ideas o aportaciones al conocimiento que no son propias (error por falta de reconocimiento de ideas ajenas), lo cual se considera inaceptable.

“X, which may be Y or Z, ...”. This needs a reference to (*reference A*) or (*reference B*).

Aunque referirse a otros discursos a través de relaciones de intertextualidad también se da en otros tipos de actos de comunicación (hasta en la conversación oral: ‘como decía mi abuela...’, ‘como dice el refrán castellano...’), la manera de hacerlo en el discurso científico sigue unas reglas propias que los autores deben conocer.

Cita adecuadamente

Citar adecuadamente supone tener en cuenta una serie de factores en los que no puedo entrar ahora. Lo que parece claro es que citar a otros autores y saber cómo hacerlo bien no es tarea fácil, como demuestra el siguiente comentario.

It is clear that the authors have a good deal of expertise in this area – as evidence from the various citations to articles they have written on the subject. Unfortunately some of this citation is not particularly reader-friendly.

Contextualiza tu investigación

Otro problema observado es que a veces los escritores no logran contextualizar el problema o tema objeto de investigación con el fin de restablecer ante los ojos de los lectores la importancia de la disciplina en la que se enmarca (error por falta de contextualización). Esto no sólo da la impresión de que los autores no conocen bien los objetivos de su disciplina, sino que, además, no logran captar el interés de otros colegas dentro del mismo campo de investigación. Relacionado con este tipo de error está un tipo de problema que algunos investigadores españoles a veces mencionan como impedimento para publicar en revistas internacionales: me refiero al problema de que los temas que ellos investigan son de interés muy local como para atraer al lector internacional.

Una forma de hacer que una investigación de temática local pueda tener interés universal es estar familiarizado con los intereses de los lectores típicos de una revista científica dada y presentar la investigación propia como un caso que podría ser similar en algún sentido a otros casos que se dan en circunstancias que podrían ser tan locales como las propias. He identificado este tipo de problema en los informes analizados en los que, además, el evaluador sugiere estrategias concretas para captar mejor dicho mejor, como muestra el siguiente ejemplo:

... as it stands, the introduction frames the topic as mainly (indeed almost exclusively) of interest to Spanish scholars. For the journal's audience, it might be a good idea to recast it so as to raise the interest of readers from other linguistic-cultural backgrounds by presenting the Spanish case as possibly representative of what goes on in (*similar cases*).

Otro problema identificado en los textos analizados tiene lugar cuando los autores realizan una revisión deficiente de la bibliografía previa, que se hace notar con comentarios como el siguiente:

I feel that the review of the literature is very paltry. While it is the case that not a lot has been written, there is still more to include to deepen the discussion than the few references that are mentioned.

Aquí el problema es que la revisión de la bibliografía se considera escasa, pero otras veces el problema se debe a que la revisión de la bibliografía resulta insuficientemente crítica (error de posicionamiento/actitud crítica hacia trabajos anteriores). Investigadores como Swales (2004) revelan estrategias eficientes mediante las que los autores pueden solventar este tipo de problemas de posicionamiento, ya sea indicando alguna deficiencia, alguna laguna en el campo de investigación, o planteándose continuar una tradición existente o responder a una pregunta interesante de investigación (Swales 1990, 2004). Otras veces puede ser que el autor no se haya posicionado o no haya sido suficientemente crítico con respecto a su propio trabajo (error de actitud crítica hacia el propio trabajo).

Explica cómo tu trabajo contribuye a hacer avanzar el conocimiento

Otro problema que he detectado es que los autores no dejan claro cómo la investigación realizada contribuye al desarrollo de la disciplina en la que se enmarca (error por no poner en valor la aportación propia). Es decir, no vale sólo con haber enmarcado el trabajo, haber realizado una revisión de la bibliografía adecuada y haber realizado una investigación interesante, sino que hay que hacer un esfuerzo retórico para convencer al

lector de la importancia de ésta. Si no se realiza dicho esfuerzo retórico, el discurso pierde capacidad persuasiva. Con la gran cantidad de información científica disponible hoy en día y, por tanto, con la gran cantidad de investigaciones que compiten por ser leídas y tenidas en cuenta, el autor de un trabajo científico debe hacer lo posible para que el lector pueda apreciar mejor el interés de su aportación al estado del conocimiento. De lo contrario, se puede perder un lector potencial. Esto lo demuestran comentarios como el siguiente:

I believe the topic of the paper is of interest to (*name of subfield*) professionals, though more space could have been given in the introduction to explaining why this is so.

While I accept that ... studies of this type are important to (*name of subfield*) teachers and researchers, I would again like to see more rhetorical effort put into persuading the reader that this is the case.

Otros problemas detectados tienen que ver con el formato para presentar las ideas (error de formato), como muestro a continuación.

Presenta tus resultados en tablas fáciles de interpretar

I think that both tables could do with some improvement in terms of presentation and layout.

Algunos problemas surgen por no haber tenido en cuenta los conocimientos previos del lector (error al valorar los conocimientos previos de la audiencia), como revela el siguiente comentario.

Haz accesible al lector el uso de las pruebas estadísticas

The study employs ... (*a statistical test*) to indicate significant associations between aspects of (*research topic*) in ... (*language A*) and ... (*language B*). The research method is appropriate for the study, however, I feel the results should be reported in a more accessible way. I think the reader may not be familiar with this statistical analysis and the manner of presentation of the results compounds this. The article should be presented so that the reader can clearly determine I found table 2 very confusing. I could not work it out. I think it needs simplifying dramatically. Perhaps table(s) could be provided for ... and the ... results presented in text along with discussion of those differences that were significant and those that were not.

Otras veces surgen problemas de comunicación por no usar formas convencionales de presentar las ideas (por ejemplo, error por no observar las convenciones para presentar la información estadística), como indica el siguiente comentario.

Utiliza formas estándar de informar de las pruebas estadísticas

The statistics are not reported in a standard way. The authors should refer to APA 5th edition to help with this matter for example: ... I think the formatting may have got lost!

Otros problemas surgen al no realizar una presentación interesante de las ideas en el contexto en el que aparecen (por ejemplo, error por falta de discusión de los datos).

Haz una discusión interesante de los resultados

The results are described but little interpretation is provided.

I found the main findings of the study to be generally interesting – namely However, it is my view that the route taken to arrive at these results is a rather tortuous one – and that indeed an opportunity has been lost here to properly describe and explore the ... phenomena observed.

It is shame then that virtually nothing is done with these findings. Rather than providing some speculation on possible reasons for their phenomena, the authors fall back several times on that well-rehearsed researcher's squib – “Future studies should attempt to find out reasons why this should be so”.

Para concluir esta parte, quisiera decir que mi propuesta para clasificar los problemas de la comunicación difiere sustancialmente de las propuestas por otros investigadores en varios sentidos. Algunos autores, como Gosden (1995, 2003), clasifican los problemas de comunicación atendiendo a los aspectos que suelen ser comentados (*claims, discussion, references, technical details*). Otros, como Curry y Lillis (2004), lo hacen atendiendo a los tipos de modificación realizada en los manuscritos subsiguientes (*additions, deletions, reshuffling, cohesion markers, etc.*). Mientras que otros atienden a los niveles lingüísticos en los que se sitúan los problemas, como es tradicional en la

lingüística y como yo misma he hecho en relación a los problemas formales de la comunicación.

Sin entrar en contradicción con dichas clasificaciones, sino como complemento a las mismas, el sistema de clasificación que yo propongo es original por cuatro motivos: primero, porque enfatiza la importancia de los problemas de comunicación relacionados con el contenido del texto y con las convenciones discursivas para articular dicho contenido, a los cuales apenas se ha prestado atención en los trabajos anteriores; segundo, porque clasifica este tipo de problemas en tres grandes bloques que podrían dar lugar a diferentes tipos de intervenciones didácticas: aquellos que son comunes a la comunicación en general, aquellos que son propios de la comunicación científica y aquellos que se producen en contextos de comunicación intercultural; tercero, porque clasifica dichos problemas atendiendo a las máximas de comunicación infringidas por determinados aspectos del contenido del mensaje y por determinados usos no convencionales del discurso, lo cual permite comprender mejor su relevancia; y, cuarto, porque incorpora al marco la visión del lector, haciendo eco de los posibles efectos que dichas infracciones causan en él, lo cual podría ayudar más a los autores a querer aprender cómo evitarlos.

Desde mi punto de vista, esta clasificación de problemas de comunicación, convenientemente acompañada de soluciones eficientes, podría ser muy útil para los autores de manuscritos científicos por dos motivos importantes. Por un lado, porque reflejaría directamente y mediante un lenguaje llano y comprensible para los investigadores no lingüistas el modo en que los revisores se refieren a los problemas de comunicación. Pero, además, permitiría ofrecer una perspectiva intercultural que podría

ayudar a los autores de artículos científicos a comprender mejor la necesidad de realizar determinados cambios en la escritura de sus manuscritos por el bien de la comunicación intercultural, sin que esto suponga renunciar a su propia identidad como escritores. Se trataría sólo de adaptar su retórica a los intereses y necesidades cognitivas de los lectores internacionales. Como dijo Miquel Rodrigo Ansina, “la interculturalidad supone una relación respetuosa entre culturas.”

4.4. Problemas específicos de la comunicación intercultural español-inglés

Por último, me propongo sugerir que algunos de los problemas apuntados arriba (e.g. los errores por falta de contextualización y de actitud crítica o posicionamiento) podrían ser debidos a la posible transferencia de estrategias retóricas en situaciones de comunicación intercultural. Como ya he comentado, los problemas más obvios son los de la forma lingüística del mensaje, que bien pueden deberse a un conocimiento deficiente del código meta de la comunicación (el inglés) o de las normas de estilo de la revista, o a una interferencia de normas lingüísticas propias de la construcción oracional o de uso del léxico en castellano. Pero para la IR quizá los problemas más interesantes de estudiar sean aquellos que se dan en relación al contenido del texto y a las convenciones discursivas para articular dicho contenido. Por el momento, no es posible hacer una exposición más rigurosa de los mismos. Ésta es precisamente la pregunta que pretenden responder los estudios en IR que en España también se están iniciando. Pero tenemos motivos para pensar que a menudo suceden problemas de este tipo en la comunicación intercultural pues los elementos para construir un discurso apropiado, relevante y coherente parecen estar sujetos a variación cultural (O’Driscoll, 1996; Connor 1996; Cook, 1998; Moreno, 2007).

Como ya he comentado, muchos de estos problemas son especialmente difíciles de tratar desde la lingüística aplicada pues sólo pueden ser resueltos por los propios autores (o sus colegas), ya que suponen quitar contenido del discurso o aportar contenido nuevo al discurso o reorganizar el existente, de un modo que ni siquiera un traductor o revisor familiarizado con el campo de investigación en cuestión podría resolver. Sin embargo, hacer conscientes a los investigadores de estos problemas podría ser una manera de facilitarles la búsqueda de soluciones retóricas adecuadas, incluso si los autores redactan en castellano con el fin de que sus textos sean traducciones al inglés.

Se podría sostener que muchos de estos problemas de comunicación no tienen por qué ser necesariamente interculturales, pues también pueden ser típicos de autores inexpertos nativos de la lengua inglesa (Swales, 2004), ya sea por falta de conocimiento de lo que se espera de un artículo de investigación, por falta de conocimiento de las expectativas concretas de una revista dada, o por falta de práctica en la redacción de este tipo de textos. Pero, como veremos a continuación, tenemos motivos para pensar que existen expectativas y prácticas sobre qué decir en un artículo científico y cómo articular dicho contenido eficientemente que están sujetas a la variación cultural y que podrían explicar algunos de los problemas detectados (e.g. los errores por falta de contextualización y de actitud crítica o posicionamiento).

De momento, para ir descartando posibilidades, la línea de investigación que yo desarrollo explora el posible efecto de la transferencia de rasgos retórico-estilísticos académicos adquiridos al socializarse en escritura académica en la lengua materna al escribir en inglés académico como lengua extranjera. Para ello, me baso en la hipótesis

de la retórica contrastiva, argumentando que, aunque algunos de estos problemas puedan ser compartidos por otros investigadores noveles pertenecientes a otras culturas escritas, el origen de otros problemas de rechazo de artículos sí que puede tener que ver con la *no* universalidad del discurso científico y académico entre las culturas escritas científicas del castellano y del inglés. Veamos primero cómo surgió esta hipótesis.

4.4.1. La hipótesis de la retórica contrastiva

Esta hipótesis fue lanzada por Kaplan en 1966 y revisada varias veces (1987, 2001). Para lanzar esta hipótesis, el profesor Kaplan realizó un experimento con casi 700 ensayos escritos en inglés por estudiantes de EEUU procedentes de diferentes culturas. Observando la organización interna de los párrafos característica de cada texto, Kaplan consiguió clasificar de manera bastante acertada los ensayos de los estudiantes en cinco grandes grupos que tipificaban la estructuración de los párrafos en cinco grandes culturas escritas: la romance, la oriental, la rusa, semítica y la inglesa.

En el ámbito de la escritura de textos científicos y académicos, esta hipótesis permite conjeturar que cuando un investigador (no anglófono) redacta en inglés como lengua extranjera tiene una tendencia inconsciente a transferir su manera de redactar este tipo de textos en la lengua en la que ha sido socializado como investigador. Además, supone aceptar que algunos de los elementos para construir un discurso científico relevante, coherente, cohesivo y apropiado en castellano e inglés internacional están sujetos a variación cultural, es decir, difieren de algún modo entre las dos culturas escritas asociadas a dos contextos socio-culturales, educativos y cognitivos distintos. También

supone comprobar que los problemas detectados como causa de rechazo al comunicarse con una audiencia internacional no son motivo de rechazo en su propia cultura escrita.

Para apoyar esta hipótesis, en el resto del seminario presentaré datos de algunos estudios empíricos recientes que demuestran la existencia de diferencias significativas en algunos aspectos de la construcción de artículos científicos y de reseñas de libros académicos entre determinadas culturas científicas y académicas escritas del castellano y del inglés que han sido comparadas: en Business Management (Mur, 2007), Lingüística Aplicada (Burgess, 2002) y en literatura (Moreno y Suárez, 2008, 2011).

4.4.2. Diferencias probadas entre la retórica del español y del inglés científico/académico

El primer ejemplo lo he extraído de la tesis doctoral de Mur Dueñas (2007), en donde, entre muchas otras cosas, la autora realiza una comparación entre 12 introducciones a artículos científicos sobre gestión empresarial (Business Management) escritas por españoles y otras 12 escritas por autores norteamericanos. En dicha tesis se identifica la función de los diferentes fragmentos de las introducciones en ambos corpus textuales, siguiendo la analogía ecológica propuesta por Swales (1981). Dicha analogía es muy acertada pues capta muchas de las características retóricas de una introducción (Swales, 1990: 142): la necesidad de re-establecer la importancia del campo de investigación mismo ante la propia comunidad discursiva (estableciendo el territorio); la necesidad de situar el propio estudio dentro del marco que se ha presentado como importante (creando un nicho de investigación) y la necesidad de mostrar cómo el presente estudio

ocupará y defenderá dicho nicho dentro del ecosistema más amplio. En concreto, estos son los movimientos y pasos retóricos que dieron los autores de este corpus en ésta disciplina académica para introducir su investigación.

Move 1: Establishing a territory

Step 1A- Including topic-related information

Step 1B- Claiming centrality

Step 1C- Reviewing previous research

Move 2: Establishing a niche

Step 2A- Counter-claiming

Step 2B- Indicating a gap

Step 2C- Question raising

Step 2D- Continuing a tradition

Move 3: Occupying the niche

Step 3A- Outlining research purpose

Step 3B- Outlining research methods

Step 3C- Outlining major findings

Step 3D- Outlining RA structure

Step 3E- Boosting own contribution

Move 4: Theory and literature review

Step 4A- Clarifying the conceptual or terminological framework

Step 4B- Referencing and/or reviewing previous research

Step 4C- Field-specific knowledge/theory claim

Step 4D- Stating hypothesis/expectations

(Tomada de Mur Dueñas, 2007: Table 12. Moves and steps in the Introduction sections of Business Management Research Articles)

El estudio analiza cada texto en los dos corpus, identificando la función de los fragmentos textuales en estos términos y comprueba qué opciones son las que se usan en cada texto. Luego se yuxtaponen los resultados y se muestran en esta tabla:

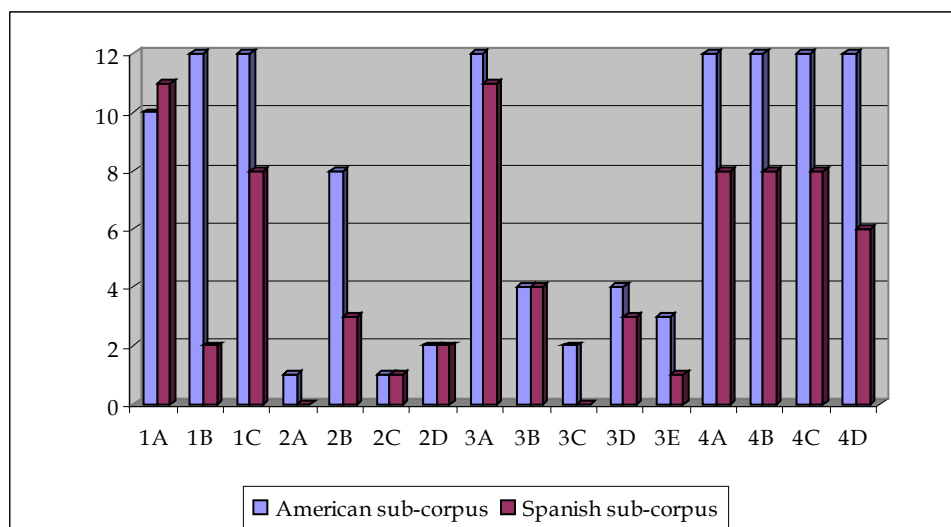


Figure 1. Extent of inclusion of steps in the Introduction section of American and Spanish BM RAs.

(Tomada de Mur Dueñas, 2007)

Como se puede ver, siempre hay autores en los dos corpus que dan estos pasos retóricos alguna vez, pero las tendencias que se observan son llamativamente distintas en relación a determinados pasos. En concreto, los pasos 1B (*claiming centrality*, es decir, reivindicar la importancia del campo de investigación al que se adscribe la investigación propia), 2B (*indicating a gap*, es decir, indicar una laguna de investigación que justifique la investigación propia para hacerla ver como necesaria) y todos los pasos del movimiento 4, son mucho menos utilizados por los autores españoles. También se ve que el paso 2A, *counter-claiming* (es decir, indicar alguna deficiencia en la bibliografía) es prácticamente inexistente en español, aunque también es escaso en inglés. En resumen, estos datos apuntan a que existen unos patrones retóricos sobre cómo escribir una buena introducción, pero algunos de las opciones retóricas tomadas como más acertadas difieren en frecuencia de uso entre estas dos culturas escritas. Cabe preguntarse por qué. Quizá el coloquio sea un buen momento para hacerlo.

En segundo lugar, me referiré al estudio de Moreno y Suárez (2008), en el que también observamos diferencias retóricas de contenido a la hora de construir un tipo de discurso que se podría considerar comparable por su función retórica general entre las culturas escritas españolas y anglo-norteamericanas. Se trata del género textual conocido como recensión de un libro académico, escrita para ser publicada en una revista científica. Dicho género, en principio, es comparable entre ambas culturas escritas porque en ambos casos su supuesto objetivo es la evaluación/valoración crítica de un libro académico. Pues bien, el objetivo de este estudio fue comparar la actitud crítica de los escritores de dos culturas escritas distintas, la castellana y la anglo-norteamericana, que pertenecerían a un campo académico común, la literatura. Así, comparamos la frecuencia absoluta de actos o comentarios críticos en dos corpus comparables de 20 recensiones de libros de literatura cada uno, obteniendo los siguientes resultados (ver “Figure 1”).

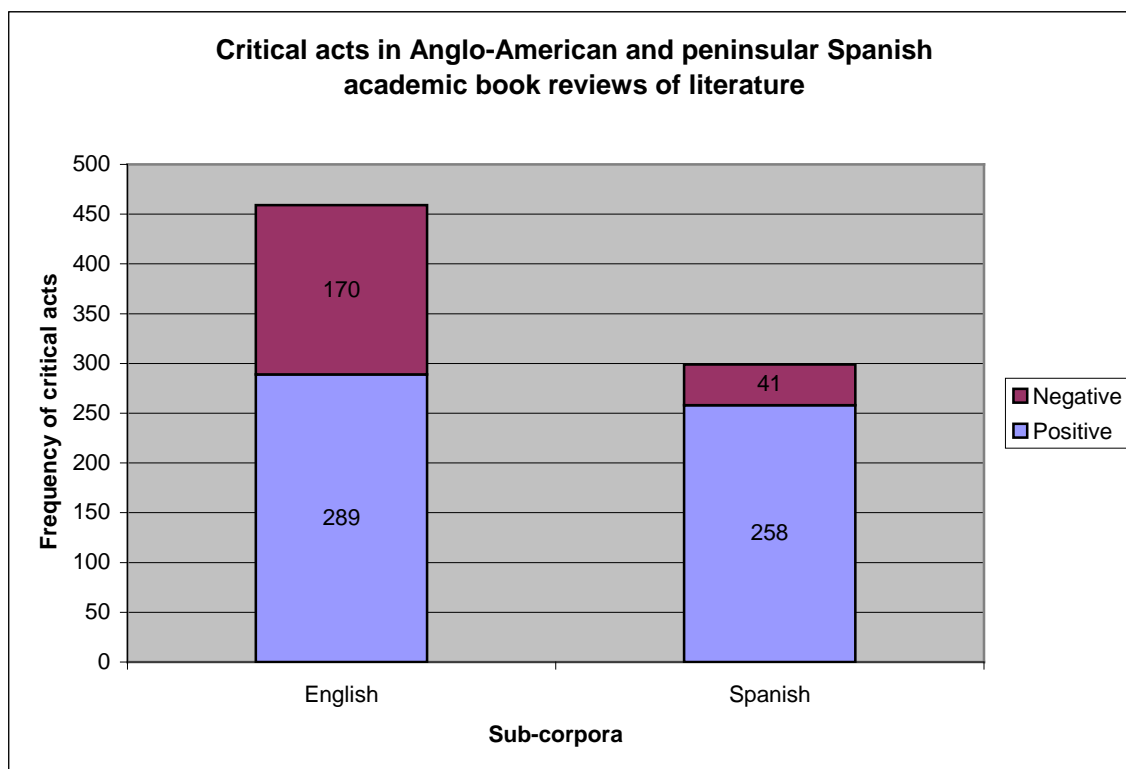


Figure 1. Absolute frequency of critical acts in the LIBRES corpus

(Tomada de Moreno y Suárez, 2008)

Como se puede ver en esta figura, los revisores españoles hacen muchos menos comentarios críticos que sus colegas anglo-norteamericanos y, además, casi siempre son positivos. Es interesante ver que estos resultados son muy consistentes con los obtenidos por Giannoni (2006) al comparar recensiones en italiano y en inglés.

Por último, con el fin de ilustrar diferencias en la forma del lenguaje académico que tienen lugar en contextos oracionales comparables en los que los autores se posicionan con respecto a trabajos anteriores, mostraré resultados de otro estudio (Moreno y Suárez, 2011). En él comparamos las estrategias retóricas seguidas por la misma muestra de 20 escritores de lengua castellana y 20 en inglés que en el estudio anterior para marcar su voz en el discurso a la hora de expresar comentarios críticos en recensiones de libros académicos en el campo de la literatura. Nos fijamos en el grado de responsabilidad que mostraban los escritores hacia sus propios comentarios críticos a través del uso de un lenguaje más o menos personal y en los efectos retóricos e interpersonales que esto podía crear en el lector. En la tabla 3 se muestra la comparación de esta la variedad de efectos interpersonales:

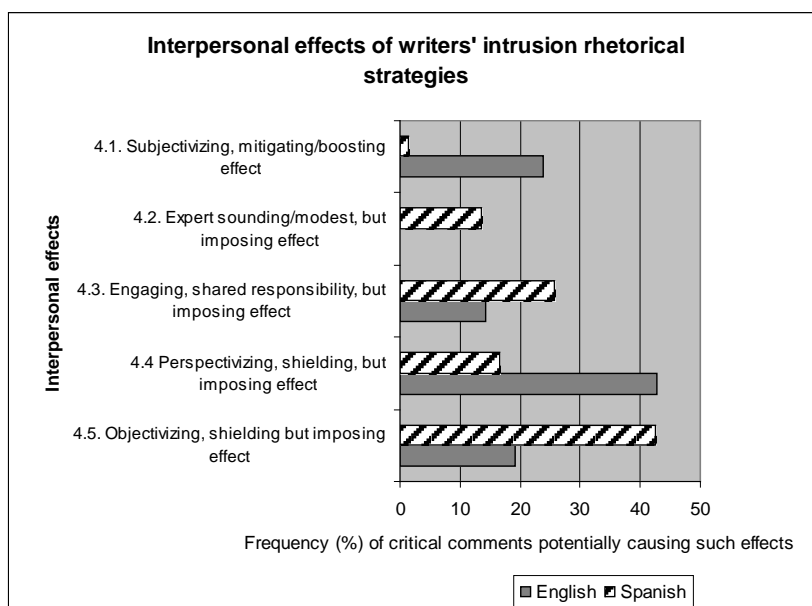


Fig. 1. Interpersonal effects of writers' intrusion strategies in the *LIBRES* corpus.

(Tomada de Moreno y Suárez, 2011)

En concreto, en este estudio demostramos que los escritores en inglés tienen una tendencia mayor a crear una voz textual que se presenta a sí misma como si estuviera hablando de parte de otros lectores, creando de ese modo un efecto de distanciamiento o perspectiva que protege su imagen. Cuando deciden mostrar su propia voz, los revisores anglo-norteamericanos prefieren asumir su propia responsabilidad sobre el comentario crítico creando un efecto de subjetividad. Por el contrario, en la cultura escrita castellana, se observa una tendencia mayor a expresar los comentarios críticos a través de una entidad impersonal, creando así un efecto de objetividad que también sirve para proteger la imagen del escritor. Por otro lado, cuando los escritores españoles desean hacer visible su propia voz al expresar comentarios críticos, prefieren crear el efecto de la voz de un experto, a través del plural mayestático, a veces interpretado como de modestia.

A través de un estudio cualitativo piloto (la entrevista electrónica), nuestra investigación también sugiere que estas preferencias divergentes bien podrían deberse a una concepción distinta de lo que se entiende por “good face” (buena imagen) en pragmática (O’Driscoll, 1996; Moreno y Suárez, 2011). De tal manera que, al expresar comentarios críticos en este contexto académico, se supone que los escritores intentan crear los efectos retóricos e interpersonales más adecuados para proteger su propia imagen y la de los lectores sin dañar la imagen del autor del libro reseñado. Pues bien, lo importante sería darse cuenta de que, aunque dichos efectos de posicionamiento frente a los potenciales lectores podrían ser adecuados en un contexto socio-culturales a fin de lograr una buena imagen, es posible que no lo sean en el otro contexto sociocultural.

5. Conclusiones

Lo que he querido demostrar con estos estudios es que existen diferencias significativas tanto en el contenido del discurso científico/académico y en su articulación retórica como en la forma de los mensajes entre las culturas escritas en castellano e inglés internacional. En este sentido podemos afirmar que el discurso científico/académico no es universal en dichos aspectos para estas dos lenguas y culturas escritas en las disciplinas del saber comentadas.

Además, aunque las características de dicho discurso sean perfectamente aceptables y eficientes dentro cada una de dichas culturas escritas, existen motivos para pensar que, al traspasar las barreras culturales, la eficiencia del discurso puede quedar mermada si los autores no prestan atención a los rasgos que pueden producir rechazo y no adaptan el discurso convenientemente. La hipótesis es que se esté produciendo una transferencia inadecuada de rasgos retórico-estilísticos. Pienso que algunos de los motivos de rechazo que he mencionado en el apartado 4 puedan deberse a una transferencia de hábitos retóricos, pero esto es lo que los investigadores que trabajamos en retórica intercultural todavía tenemos que demostrar. En mi opinión, conocer el verdadero origen de dichos problemas es fundamental para poder orientar mejor el tipo de formación que se podría dar a los investigadores españoles y así incrementar sus posibilidades de publicar sus trabajos de investigación en revistas científicas internacionales.

Aprovecho para insistir en la necesidad de prestarle más importancia a la redacción del informe de investigación en la formación de investigadores en España, pues éste es un paso fundamental del proceso de generación y aceptación de nuevos conocimientos

dentro de una disciplina dada. De poco sirve que un investigador o equipo de investigadores logren unos resultados excelentes en determinado ámbito del conocimiento si no consiguen que su trabajo sea conocido y/o aceptado como válido por la comunidad internacional. En la mayor parte de las disciplinas, hoy en día, es indiscutible que el código lingüístico que más fácilmente puede ayudar a lograr dicho fin es el inglés. Así que una manera de ayudar a los investigadores noveles españoles es entrenándoles a escribir artículos científicos de la manera más eficiente posible en inglés. Y esto se puede conseguir mejor si tenemos presentes las expectativas comunicativas de la comunidad internacional a la que se dirigen dichos autores por comparación a las expectativas comunicativas de la comunidad científica española.

En el coloquio estaría bien que respondiéramos a preguntas como las siguientes: ¿Son los problemas de comunicación que he apuntado también típicos de otras áreas de conocimiento y de escritores expertos? ¿Por qué los investigadores españoles tienen mayores reticencias a hacer esfuerzos retóricos por convencer del interés de su investigación? ¿Por qué los investigadores españoles son menos críticos y quieren ofrecer una imagen más objetiva que los anglo-norteamericanos en el género de la recensión académica? En su experiencia, ¿cuáles son los problemas de comunicación más difíciles de arreglar en la comunicación intercultural? ¿Creen que la línea de investigación de la retórica contrastiva e intercultural puede aportar resultados útiles que faciliten a los investigadores e investigadoras españoles (especialmente los recién iniciados en la carrera científica, pero no sólo) la publicación de sus trabajos científicos en revistas científicas internacionales? ¿Cómo podríamos hacer dichos resultados accesibles y prácticos? O cualquier otra cuestión que estimen de interés.

6. Referencias

- Becher, T. (1994). The significance of disciplinary differences. *Studies in Higher Education* 19(2): 151-61.
- Blakemore, D. (1992). *Understanding Utterances. An Introduction to Pragmatics*. Oxford: Blackwell.
- Burgess, S. (2002). Packed houses and intimate gatherings: Audience and rhetorical structure. In J. Flowerdew, & C.N. Candlin (Eds.), *Academic Discourse* (pp. 197-215). Great Britain: Longman.
- Burgess, S., M. C. Fumero Pérez & A. Díaz Galán. (2005). Mismatches and Missed Opportunities? A Case Study of a Non-English Speaking Background Research Writer. In Carretero, M., L. Hidalgo Downing, J. Lavid, E. Martínez Caro, J. Neff, S. Pérez de Ayala & E. Sánchez-Pardo (Eds.), *A Pleasure Of Life In Words: A Festschrift For Angela Downing* (pp. 283-304). Madrid: Departamentos de Filología Inglesa I y II. Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid.
- Canagarajan, S. (1996). 'Nondiscursive' requirements in academic publishing, material resources of periphery scholars, and the politics of knowledge production. *Written Communication*, 13(4), 435-472.
- Connor, U. (1996). *Contrastive Rhetoric. Cross-Cultural Aspects of Second-Language Writing*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Connor, U. (2004). Introduction. Contrastive rhetoric: recent developments and relevance for English for Academic Purposes. *Journal of English for Academic Purposes*, 3, 271-276.
- Connor, U. (2008). Mapping Multidimensional Aspects of Research. In U. Connor, E. Nagelhout, & W. Rozycki (Eds.), *Contrastive Rhetoric: Reaching to Intercultural Rhetoric* (pp. 299-315). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Cook, G. 1998. *Discourse*. Oxford: Oxford University Press.
- Curry, M. J., & Lillis, T. (2004). Multilingual scholars and the imperative to publish in English: Negotiating interests, demands, and rewards. *TESOL Quarterly*, 38(4), 663-688.
- Downing, A. L. P. (1992). *A University Course in English Grammar*. Hertfordshire: Prentice Hall International (UK) Ltd.
- Giannoni, D. S. (2006). Expressing Praise and Criticism in Economic Discourse: A Comparative Analysis of English/Italian Book Reviews. In Gabriella Del Lungo Camiciotti, Marina Dossena, & Belinda Crawford Camiciottoli (Eds.), *Variation in Business and Economics Discourse: Diachronic and Genre Perspectives* (pp. 126-138). Rome: Officina Edizioni.
- Gosden, H. (1995). Success in research article writing and revision: a social-constructionist perspective. *English for Specific Purposes*, 14(1), 37-57.
- Gosden, H. (2003). 'Why not give us the full story?': Functions of referees' comments in peer reviews of scientific research papers. *Journal of English for Academic Purposes*, 2, 87-101.
- Grice, H. P. (1975). Logic and conversation. In P. Cole, & J. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics, vol. 3: Speech Acts* (pp. 41-58). New York: Academic.
- Halliday, M. A. K. (1985). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. London and New York: Longman.

- Hyde, J. R. (1990). *Aspects of Discourse Analysis: The Explicit Signalling of Intersentential Relations in English*. Unpublished Doctoral Dissertation. University of Salamanca, Spain.
- Hyland, K. (2000). *Disciplinary Discourses: Social Interactions in Academic Writing*. London: Longman.
- Hyland, K. (2000). Praise and criticism: interactions in book reviews. In K. Hyland *Disciplinary Discourses: Social Interactions in Academic Writing* (pp. 41-62). Harlow, England: Longman.
- Hyland, K. (2005). *Metadiscourse*. London: Continuum.
- Kaplan, R. (2001). What in the world is contrastive rhetoric? In C. G. Panetta (Ed.), *Contrastive Rhetoric Revisited and Redefined* (p. vii-xx). New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Kaplan, R. B. (1966). Cultural thought patterns in inter-cultural education. *Language Learning*, 16, 1-20.
- Kaplan, R. B. (1987). Cultural thought patterns revisited. In U. Connor, & R. B. Kaplan (Eds.), *Writing across Languages: Analysis of L2 Text* (pp. 9-21). Reading, MA: Addison-Wesley.
- Kerans, M.E. (2001). Eliciting substantive revision of manuscripts for peer review through process-oriented conferences with Spanish scientists. In C. Muñoz, M. Celaya, M. Fernandez-Villanueva, T. Navés, O. Strunk, & E. Tragant (Eds.). *Trabajos en lingüística aplicada* (pp. 339-347). Barcelona: Univerbook, S.L., AESLA.
- Lillis, T., & Curry, M. J. (2006). Professional academic writing by multilingual scholars: interactions with literacy brokers in the production of English medium texts. *Written Communication*, 23(1), 3-35.
- Moreno, A. I. (2003). The Role of Cohesive Devices as Textual Constraints on Relevance: A Discourse-as-process View. *International Journal of English Studies*. Vol. 3 (1): 111-165. http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=713368&orden=0; <http://hdl.handle.net/10261/12399>.
- Moreno, A. I. (2007). What do we really know about cultural differences in written communication? A realistic review of the contrastive rhetoric literature Invited plenary presentation at Mediterranean Editors and Translators Meeting 2007 on *Building bridges, Constructing Networks*. Madrid, 26th October 2007.
- Moreno, A. I., & Suárez, L. (2011). Academic book reviews of literature in English and Spanish: writers' visibility and invisibility strategies for expressing critical comments. In Françoise Salager-Meyer and Beverly A. Lewin (Eds). *Crossed Words: Criticism in the Academy* (pp. 225-256). Bern, Switzerland: Peter Lang.
- Moreno, A. I., & Suárez, L. (2008). A study of critical attitude across English and Spanish academic book reviews. *The Journal of English for Academic Purposes*, 7, 15-26.
- Mur Dueñas, P. (2007). *A Contribution to the Intercultural Analysis of Metadiscourse in Business Management Research Articles in English and in Spanish: A Corpus-driven Approach*. Unpublished doctoral dissertation, Universidad de Zaragoza, Zaragoza.
- O'Driscoll, J. (1996). About face: A defence and elaboration of universal dualism. *Journal of Pragmatics*, 25(1), 1-32.
- Sinclair, J. M. (1992). Trust the text. In L. Ravelli, & M. Davies (eds.), *Advances in Systemic Linguistics: Recent Theory and Practice* (pp. 5-19). London: Pinter.
- Sinclair, J. M. (1993). Written discourse structure. In J.M. Sinclair, M. Hoey, & G. Fox (Eds.), *Techniques of description: Spoken and Written Discourse, a Festschrift for Malcolm Coulthard* (pp. 6-31). London: Routledge.
- Sperber, D. & Wilson, D. (1986). *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.

- Swales, J. (1981). *Aspects of Article Introductions. ESP Research Reports No 1*. Aston: Aston University.
- Swales, J. (1990). *Genre Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. (1996). Occluded genres in the academy. In E. Ventola, & A. Mauranen (Eds.), *Academic writing* (pp.45-58). Amsterdam: John Benjamins.
- Swales, J. M. (2004). *Research Genres*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Swales, J. M., & Feak, C. B. (1994, 2004). *Academic Writing for Graduate Students*. Ann Arbor: The University of Michigan Press.
- Vande Kopple, W. J. (1985). Some exploratory discourse on metadiscourse. *College Composition and Communication*, 36, 82-93.
- White, P. R. R. (2003). Beyond modality and hedging: a dialogic view of the language of intersubjective stance. *Text*, 23(2), 259-284.